

En el informe “Las Telecomunicaciones en la economía y la sociedad española”

REDTEL ANALIZA LA SITUACIÓN DEL SECTOR Y LOS RETOS PARA UN FUTURO DE DESARROLLO E INNOVACIÓN

Madrid, enero 2012.- La crisis económica, y el posicionamiento en la nueva cadena de valor generada alrededor de Internet son dos dinámicas que han situado al sector de las telecomunicaciones en una encrucijada, cuyo desenlace definirá su papel en la próxima década. En el informe “Las Telecomunicaciones en la economía y la sociedad española”, Redtel recoge un conjunto de indicadores que ayudan a entender y valorar la situación actual del sector de las telecomunicaciones, su contribución a la sociedad y a la economía, y los retos que debe afrontar para construir un futuro de desarrollo e innovación.

Aportación en una coyuntura adversa con caída de la rentabilidad

La crisis económica también ha tenido su impacto en el sector. Los ingresos totales del sector de las telecomunicaciones en 2010, se situaron en 39.787,3 M€, un 3,5% menos que en 2009, retrocediendo a niveles similares a 2005. El acceso a Internet es el único servicio que experimenta un leve incremento en los ingresos (0,9). La contribución directa del sector de las telecomunicaciones al PIB nacional, medida como la ratio ingresos/PIB, se ha reducido al 3,7% en el año 2010. No obstante, de acuerdo a las previsiones recogidas por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio¹, el sector TIC se erigirá en los próximos 15 años como el segundo sector que más contribuirá al PIB español.

El informe pone en evidencia lo adverso de la actual coyuntura a través del análisis de otros indicadores del sector como ingresos por servicios, precios, ARPUS, etc. Los resultados netos de explotación han sufrido en 2010 una caída del 17%, disminuyen por tercer año consecutivo, y se sitúan por debajo de los que tenía el sector en el año 2005.

¹ Plan de Impulso de la Industria de los Contenidos Digitales 2011 - 2015

A pesar de lo expuesto el dato de **inversión** en el sector de las telecomunicaciones en el año 2010 ha **revertido la tendencia de los últimos años retornando a la senda del crecimiento con un aumento del 4,6% llegando a los 4.480 M€**. En la comparación de la inversión realizada por las operadoras de telecomunicación en relación al PIB en los principales países europeos, España aparece en una posición destacada, por encima de países como Alemania o Francia y sólo superada por Italia.

Esfuerzo que se ha mantenido incluso en la actual coyuntura adversa, tal y como muestran los indicadores de ingresos, costes, ARPU, resultados netos y rentabilidad que ha hecho posible que, pese a todo, España disponga de una gran red de infraestructuras y servicios.

Las redes españolas son perfectamente comparables con las de los países más desarrollados de la UE por lo que la diferencia y el retraso de España en el uso y penetración de Internet hay que buscarla en el lado de la demanda, asociado a las barreras que aún hoy encuentra un porcentaje de la población en el uso de Internet, bien sean barreras de utilidad o de conocimiento.

Retos para un futuro de desarrollo e innovación

Además de enfrentarse a los desafíos que plantea la difícil situación económica el sector de las telecomunicaciones debe afrontar el nuevo entorno de mercado creado por Internet. Internet es sin duda la innovación que ha generado en las últimas décadas un mayor impacto en las sociedades desarrolladas, y una mayor alteración en todos los procesos productivos, desencadenado una profunda transformación que no hubiera sido posible sin la existencia del sector de las telecomunicaciones.

Este sector es el que más contribuye directamente a la riqueza nacional de todos los sectores del ecosistema de Internet², tanto en lo que respecta a la inversión realizada como al empleo generado. Las redes de telecomunicación constituyen la base del ecosistema, y sin ellas no hubiera sido posible la existencia actual de Internet, ni su desarrollo futuro.

²The Boston Consulting Group (2011) *EspañaCO Necta. Cómo transforma Internet la economía española*.

<http://www.thebostonconsultinggroup.es/documents/file78287.pdf>

El sector mantiene su clara apuesta por el futuro pero es necesario que las condiciones que impulsaron el desarrollo de las telecomunicaciones en la última década no se distorsionen, es preciso que se despejen las incertidumbres regulatorias y disminuya la enorme presión fiscal a la que está sometido el sector de tal forma que se permita incentivar la inversión y la innovación.